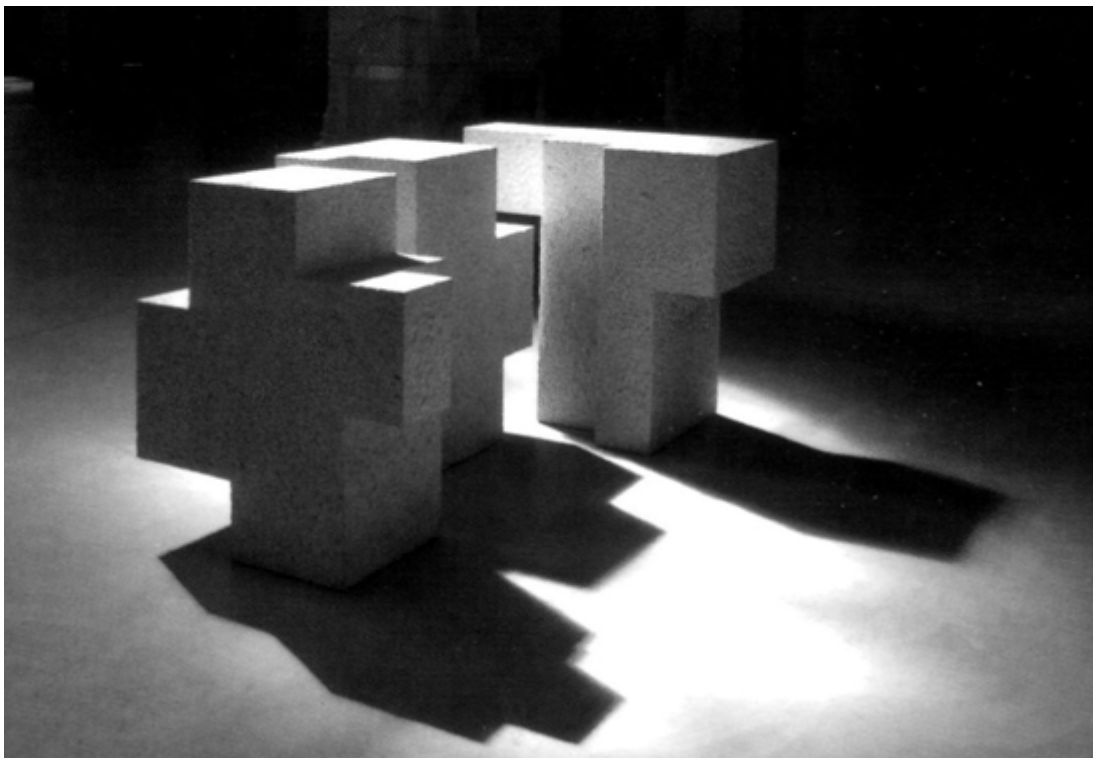


# Imagen del Mes de Octubre

## “Gurutz Aldare”

El escultor vasco Eduardo Chillida diseñó en 1969 un altar de cruz de tres elementos para la iglesia franciscana de peregrinaciones de Aranzazu en su tierra vasca. Este proyecto no fue realizado. Como en esta época el Papa Pablo VI había pedido a los artistas de todo el mundo poner obras a disposición de la colección contemporánea del Museo Vaticano, Chillida creó el modelo en alabastro de este altar para la colección de arte papal. Desde entonces está la pequeña escultura cerca de la entrada a la Capilla Sixtina. Con ocasión de la rehabilitación básica y de la renovación de la iglesia Sankt Peter de jesuitas de Colonia, este proyecto fue realizado finalmente en el año 2000 en granito – de nuevo un regalo de Chillida, esta vez a la parroquia de Sankt Peter. Fue consagrado el altar por el Cardenal de Colonia Meissner. Pero poco más tarde la congregación de liturgia vaticana formuló una protesta contra este altar, ya que a consecuencia de su triplicidad inducía a dudar de la unidad de Cristo. Desgraciadamente hoy está como “altar-escultura” en la nave lateral septentrional de la iglesia – “un altar en el exilio”. (Hans-A. Hüsgen).



Gurutz Aldare/Altar Cruz (1967/2000)  
Granito 100,5 x 201 x 99 cm  
Sankt Peter, Colonia

**Los altares de Cruz son una antigua tradición en la arquitectura eclesial.**

**En el doble coro de las iglesias de las catedrales y monasterios  
de la temprana Edad Media**

**se hallaba el altar con el título de la Santa Cruz (s. crucis)**

**en el centro geométrico del espacio,**

**en el punto de intersección del eje longitudinal y transversal**

**y simbolizaba así el significado central**

**de la Cruz de Cristo en la historia.**

**La iglesia de Sankt Peter, del gótico tardío, no tiene ninguna nave transversal**

**pero, sin embargo, el “lugar de la Cruz” está indicado:**

**Los brazos laterales del coro alto dejan libre el último travesaño antes del ábside.**

**Ciertamente el altar de Cruz de Chillida**

**señaló durante un breve tiempo este “lugar de la Cruz”**

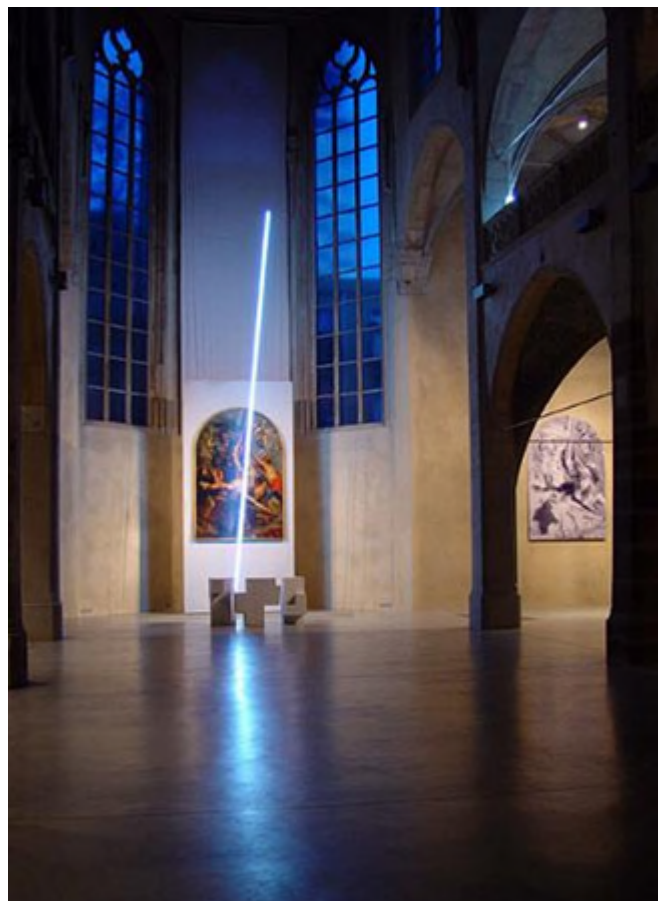
**y le dio un centro al amplio y vacío espacio.**

**El altar convertía el espacio de la iglesia en espacio de Cruz.**

**Los tres elementos cruciformes del altar**

**daban al lugar un simbólico peralte además de un nombre:**

**“Golgota”.**

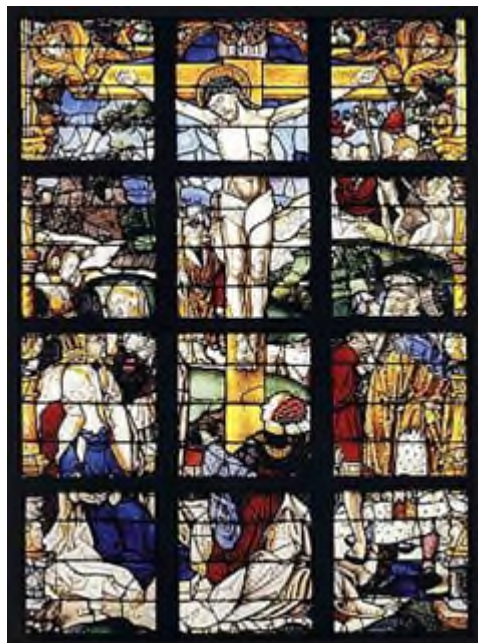


**Para el Gurutz Aldare fue cortado en tres partes  
un enorme bloque de granito.  
Todas representan una Cruz,  
unas dentro de otras y separadas capturan el espacio,  
y crean un espacio interior accesible,  
en el que el sacerdote entra en la parte más elevada de la ceremonia sagrada  
y celebra el sacramento del altar instituido por Cristo.  
El propio Cristo entra en el espacio del altar en forma de Pan y Vino  
y en el espacio creyente de los celebrantes.  
Así se hace experimentable en el acontecer dinámico  
de la ceremonia sagrada la unidad de Cristo  
del mismo modo que el propio altar de Cruz en su excitante unidad  
de masa y vacío, tiene que ser visto como una parte única  
y representa, según la antigua tradición, al Cristo único.**

**En la visión de conjunto del altar de Cruz  
y del antiguo retablo de la “Crucifixión de Pedro”,  
reconocemos el camino de la Cruz como el seguimiento de la Cruz.  
El camino del seguimiento de la Cruz conduce, en el cuadro de Rubens,  
al cielo abierto por medio de la Cruz.**

**Entretanto han retornado a S. Peter las originales vidrieras del Renacimiento.**

**En el centro sobre este altar, cuando todavía estaba allí:  
La gran vidriera de la Crucifixión que ve como unidad  
el Viernes Santo y la mañana de Pascua.**



**El altar de Cruz y la vidriera de Cruz harían referencia el uno a la otra  
y al espacio vacío, en el que nada aparta de lo esencial,  
dando un testimonio del centro pascual de nuestra fe:**

**“Jesucristo – crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos  
y al tercer día resucitó de entre los muertos.”**

**Mi mirada vaga hoy un poco triste  
desde el “Gurutz Aldare” en la nave lateral hasta la vidriera del coro  
pascualmente iluminada  
y proporciona aún un presentimiento del magnífico concepto integrador,  
que Eduardo Chillida aunó con su donación a Sankt Peter.**

**P. Heribert S.J.  
según propuesta del P. Friedhelm Mennekes S.J.  
y Hans-A. Hüsgen**